

PREVENCION Y CULTURA

ANTISISMICA LOCAL

El planteamiento inicial del Atlas es la hipótesis de que el constante y frecuente impacto de un fenómeno perturbador en un grupo humano y su área de asentamiento lo lleva a desarrollar diferentes técnicas para enfrentarlo con éxito en su siguiente aparición. Dichas técnicas no están necesariamente documentadas y/o justificadas y deben ser rastreadas mediante un estudio de campo. En todo caso, el conjunto de técnicas desarrolladas a lo largo del tiempo y la forma y contexto en que son empleadas pueden denominarse como "Cultura". Tal sería el caso de la "Cultura Antisísmica".

Los resultados de la cultura antisísmica, por otra parte, quedan patentizados en la pervivencia de edificios y estructuras de edad notable y que por lo mismo han sufrido diversos impactos a lo largo del tiempo así como diversas acciones de reconstrucción y reforzamiento que, y este es un punto importante para el análisis de campo, lentamente van transformando la apariencia estética original de los edificios, produciendo una transformación de las técnicas antisísmicas en elementos decorativos sui generis.

Es especialmente notoria esta particularidad en los denominados momentos públicos mayores del patrimonio cultural (y económico), tales como edificios de gobierno, iglesias, puentes y acueductos. Dichas edificaciones han recibido por regla general -la referencia es el continente europeo- a lo largo de su existencia un mantenimiento permanente y mucho más adecuado de acuerdo a los materiales, recursos y fenómenos locales.

No obstante la existencia de esa cultura, del lado de la vivienda popular la situación es diferente. Puesto que no se trata de edificios públicos la protección institucional es

